

sentimiento, sino que dió unánimes muestras de aprobación a las determinaciones del Sr. Director.

* * *

1892.—La inauguración de las anheladas obras de defensa contra las inundaciones del Segura y sus afluentes (suceso próximo a realizarse) dió margen a varios acuerdos (22 de Enero de 1892), entre ellos, el de nombrar una comisión que saludara al Presidente del Consejo de Ministros, si concurre a la inauguración, y el nombramiento de socio de mérito en favor del sabio ingeniero D. Ramón García, a cuyo estudio se debe el proyecto de defensa, verdadero *desideratum* por tantos años, de nuestra región, esquilmada por las frecuentes y desastrosas inundaciones.

La Sociedad accedió gustosa a la invitación que le hizo el Sr. Cerdán (D. Pedro), autorizando al Sr. Director para contribuir con un donativo a la continuación de las obras del monumento a Salzillo, erigido por iniciativa de algunos buenos murcianos, vecinos de la plaza de Santa Eulalia. No podía negarse la Sociedad Económica a colaborar a esta obra, como a cualquier otra que contribuyese a perpetuar la memoria del genial artífice que planeó y dirigió, mientras viviera, nuestra Academia.

El reciente fallecimiento del socio y profesor de matemáticas D. Emilio Alix y López, determinó el nombramiento de una comisión encargada de dictaminar sobre los trabajos presentados por los aspirantes a tal cátedra, medio acordado para la provisión, después de eliminados otros varios, y de consignar una expresión de sentimiento en memoria del profesor, que por muchos años, sirvió meritoriamente en nuestra Escuela.

Invitada la Sociedad por el Ateneo Mercantil a una reunión pública en el Teatro de Romea, se adhirió, en principio, al objeto de aquella, enderezado a exponer al Gobierno los graves perjuicios que puede ocasionar a nuestra provincia la aprobación del proyecto de aranceles, si antes no se lograba la rebaja de las tarifas, tanto de ferrocarriles como de consumos.